

CAPITULO 1

EL COMIENZO DE UN VIAJE ESPIRITUAL

El Evangelio de Juan, capítulo 1, versículo 12, promete: “A todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.

Cuando te arrodillaste en un altar -tal vez fue en casa, en tu coche, en la iglesia, o cualquier otra parte- y le pediste a Jesús que entrara en tu corazón, comenzaste el viaje más grande que pueda iniciar cualquier alma mortal sobre la faz de la tierra.

Comenzaste un viaje en la ruta que va al hogar. Para muchos, el camino es angosto, pero para aquellos que han encontrado a Jesús, no es angosto. Es tan ancho, y tiene tanta latitud que no puedes creer que sea posible. Se vuelve angosto cuando la naturaleza carnal del hombre quiere hacerlo a su propia manera. Cuando tú te sientes atado porque no puedes hacer esto y no puedes hacer aquello (y esta actitud persiste), entonces tu cristianismo se convierte en una religión y una restricción para tu naturaleza carnal.

El cristiano a veces se queja de las limitaciones y lo estrecho del andar hasta que Jesús es revelado dentro de su espíritu. Cuando realmente comienza a conocerle, el camino de ninguna manera es angosto porque puedes hacer todo lo que quieres hacer. Pierdes el deseo por la diversión y el placer mundano. Pierdes tu “quiero” para hacer las cosas de la carne. La nueva vida dentro de ti tiene apetitos diferentes. Las cosas que una vez amaste, ahora las aborreces. Las cosas que no te gustaban entonces, ahora las amas.

Cuando Su vida comienza a crecer dentro de ti, solamente puede ser alimentada con cierta clase de comida. Cuanto más maduro en Cristo, más selectivo eres con respecto a tu comida espiritual. El hombre del interior está creciendo y madurando, y tomando dominio sobre cada parte de tu ser.

“¡Oh, que se levante en mí el hombre que debo ser!”. Tú naciste con hambre de Dios, pero también naciste con una naturaleza que está caída -una naturaleza de muerte. Ella ha gobernado a la humanidad a través de los siglos, pero Jesús vino para darnos una nueva vida, y para alimentar esa vida hasta que se levante el hombre espiritual y sea el gobernante de tu casa.

Para poder llevarnos a una vida vencedora, hay pasos hacia los cuales el Señor nos presiona, o modos en que El trata con nosotros para poder traernos al punto ser participantes de Su naturaleza Divina.

Hay muchas escrituras que edificarán el cimiento bíblico en nuestro estudio, así que busca en tu Biblia en el libro de Primera de Corintios, capítulo 3, y verás tres clases de cristianos.

Tres Clases de Cristianos

*“De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a **espirituales**, sino como a **carnales**, como a **niños** en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?” (1 Corintios 3:1-3).*

Comprendiendo el Proceso

Cuando tú naces de nuevo, no naces totalmente crecido. Naces como un bebé. No hay nada malo en ser un bebé. No hay nada más dulce sobre la tierra que un niño o un bebé, pero es un desencanto cuando uno ve bebés de diez y doce años de edad. Una persona permanece como bebé espiritual **por ignorancia o por obstinación**.

Luego está el creyente carnal. Carnal no es una mala palabra. La palabra “carnal” es una buena palabra. No debe ser usada en forma despectiva. La palabra “carnal” está solamente describiendo una etapa de crecimiento.

Comenzamos como bebés, y debemos movernos hacia adelante espiritualmente. Un creyente carnal es aquel que ha sido salvo, también lleno del Espíritu y puede ejercitar dones espirituales...la diferencia está en la motivación. Recuerda, él todavía está motivado por su vieja naturaleza, esa naturaleza que está bajo condenación de muerte. Es sorprendente cuántos de nosotros hacemos cosas en base a una motivación carnal. Nos comparamos con otros y siempre estamos preocupados por lo que otros piensan de nosotros. Deseamos ser reconocidos, sentirnos importantes, o tener un lugar de identificación. Sabemos que mucha obra de la iglesia hoy es hecha por motivación carnal. Aunque todos nosotros atravesamos esta etapa, Dios no quiere que nos quedemos aquí, sino que penetremos a la vida motivada espiritualmente.

Israel salió de Egipto, atravesando el desierto, hacia Canaán. Egipto es tipo del mundo, mientras que el desierto describe el andar carnal. El desierto es donde Jesús o el Padre hicieron todo para ellos, y sin embargo ellos se movían tan lentamente. Cuando Canaán pudo haber sido de ellos en un par de años, pasaron cuarenta años en el lado equivocado del Jordán. Ellos no querían -o no podían creer a Dios. Ellos no querían -o no podían tomar la promesa. Ellos no querían -o no podían echar mano de aquello que Dios les había prometido. Los espías, Josué y Caleb, les hablaron, pero ellos creyeron el informe negativo falso de los otros espías antes que el buen informe de los dos hombres de fe. Ellos escogieron creer lo negativo. Ellos anduvieron errantes en el desierto, lo cual tipifica el estado en que caminan muchos creyentes. Ellos han sido salvos pero se han envuelto en los harapos de la religión, sus programas, obras y mucha actividad, y no han entrado en Su Vida para ser motivados por ella. ¡Era la vida en el estado carnal!

Nosotros atravesaremos esta etapa, pero no debemos permanecer en ella. Cuando permanecemos en ella, comienzan a desarrollarse el proceso de muerte, y todos los extremos y mortandad de los sistemas, lo cual crea los cascarones vacíos de los sistemas religiosos humanos.

Cuando comenzamos a movernos a una vida espiritual, no es porque somos perfectos. Es porque tenemos una motivación diferente. La Vida que El vivió es ahora nuestra Vida. El descubrimiento más grande de cualquier creyente es cuando el llega a la verdad de que “no soy yo, sino Cristo” quien vive en mi. Cuando entendemos la Vida-de-Cristo, un nuevo significado viene al hijo de Dios. Ten cuidado del ministerio de **hacer**. Aunque estés lleno del espíritu, lleno de celo y de deseo, puedes estar motivado no por la Vida de Cristo, sino por la ambición humana.

Tú puedes alimentar al hombre carnal y obedecer su motivación solamente por cierto tiempo, porque luego comienzas a ahogar la vida de Cristo dentro de ti. Cuando la Vida de Cristo no está allí, tienes un sistema de religión sin la capacidad para vivir lo que crees. Hay una nota muy discordante dentro de la vida de ese individuo, y en un momento dado él estará alejado de la Vida de Dios, y se convertirá en un “ha-sido”, uno que retrocede, viviendo en el plano de la religión.

NO YO, SINO CRISTO

Gálatas 2:20 me dice que “Con Cristo estoy juntamente crucificado”. Ahora comenzamos a presentar las dos vidas que debemos comprender para entrar a una vida victoriosa. “Con Cristo estoy juntamente crucificado”. ¿Qué es lo que está crucificado? Es esa vieja naturaleza carnal, esa naturaleza de muerte, con la que tú y yo nacimos. “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo mas vive (¿quién?) Cristo en mí; y lo que ahora que vivo en la carne,*”...nota, la vida que ahora vivo “*en la carne*”, en este cuerpo...”*lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*”.

“No yo, sino Cristo”. El verdadero cristianismo es una vida intercambiada. No es tomar la naturaleza con que naciste, exponerla al Evangelio, y allí comenzar a vestir esta vieja naturaleza con las leyes de la Biblia -los Diez Mandamientos y el Nuevo Testamento, y así trayendo la vieja naturaleza a una mayor dimensión por los Mandamientos.

El cristianismo no consiste en vestir los hábitos de tu vida, usando un lenguaje aceptable que habla de religión, y frases que indican nuestra asociación con el Evangelio. No es la vieja vida vestida diferente, peinada una raya al medio del cabello, poniéndole una corbata roja, y llamándolo cristiano. Aún así, no puedes hacer un cristiano de esa vieja naturaleza.

Esta ha sido la filosofía básica de muchos cristianos a través de los años. Muchas iglesias se han deslizado desde el mismo comienzo de la tremenda revelación de Cristo, y de la misma razón para la cual nacieron. La naturaleza con que naciste es inconvertible. Tu naturaleza caída está encadenada a las tinieblas, así como Satanás está encadenado a las tinieblas. ¿Puede un leopardo cambiar sus manchas?

El hombre puede parecer un cristiano. Puede actuar como un cristiano. Puede hablar como un cristiano. Puede ponerse los modales de un cristiano. Puede hacer toda clase de cosas, pero no es un cristiano a menos que tenga una nueva naturaleza.

El cristianismo es la impartición de una nueva naturaleza por medio de la simiente incorruptible de 1 Pedro 1:23: “*Siendo renacidos no de simiente corruptible, sino de incorruptible por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre*”.

Naciste con un espíritu, alma y cuerpo. Naciste con tu espíritu prisionero, sujeto al dominio de un alma (mente, voluntad y emociones), y motivado por los apetitos de tu carne -y así, tu espíritu era un prisionero en su propia casa. El alma llegó a ser el gobernante, viviendo tú una vida en el plano del alma.

Vives por los dictados de tus emociones. Vives por los dictados de tu voluntad. Vives por los dictados de tu mente, una mente carnal que está en enemistad con Dios. Tu proceso de pensamiento tiene que satisfacer los apetitos de tu carne y de tu vieja naturaleza. Cuanto más el alma reina y es gobernada por los dictados de la carne, más grandes son los pecados de tu vida.

Estamos viviendo en la hora más sensual del mundo. Vemos que la diosa del sexo se convierte en el dictador gobernante de muchos. Hallamos que la codicia, la lujuria, el materialismo y los apetitos relacionados está ganando en poder dentro de este mundo. Este modelo ha llevado al colapso a toda civilización.

PODER DEL ALMA

El hombre que es gobernado por su alma, se destruirá a sí mismo después de cierto período de tiempo. Esta es la razón por la que tenemos el aumento de la enfermedad física y mental. Es por eso que tenemos el aumento de matrimonios y hogares destruidos, y el aumento de los problemas de la sociedad -a causa del gobierno de la carne. El alma ha tenido que obedecer los dictados de los apetitos del cuerpo físico caído. Nosotros solamente añadiremos a nuestro día más tristeza, quebranto, división, enfermedad y dolencia. Si lees los informes de muchos médicos, encontrarás que el mayor porcentaje de las enfermedades del cuerpo humano tienen su origen en las emociones del hombre, y en los espíritus entenebrecidos y atados de los hombres.

De esta manera, el gobierno del hombre carnal -el gobierno del hombre sin Dios en su estado natural- es el apoyo y lugar donde Satanás puede promover su misterio, su pecado y su iniquidad a través del cuerpo humano. Satanás debe tener un cuerpo así como Jesús tuvo un cuerpo a través del cual vivió Su vida. Así que nuestros cuerpos ahora pueden llegar a ser los instrumentos de injusticia o los instrumentos de justicia.

El alma que ha estado bajo el gobierno y los dictados de los deseos de la carne edifica sus imágenes, sus actitudes, sus estructuras, y fortalezas hasta que todo dentro de nosotros ha sido edificado de acuerdo con los dictados de la naturaleza caída. Ahora bien, el alma del hombre que ha gobernado o llegó a ser dictador, **no quiere que tú entres en la revelación del hecho que cuando naces de nuevo hay otra vida para ser vivida que ella no puede controlar.** Cuando en el horizonte de tu hombre espiritual asoma la verdad de que tú has sido salvo, profesando ser cristiano, pero gobernado por tu alma y has aceptado el modo de vida carnal por vida espiritual, estás entrando en un despertar que te sacude. Cuando un cristiano, que por muchos años ha estado motivado por los principios carnales de la vida natural, recibe la revelación de que hay otra vida, **Su vida**, para ser vivida en nosotros, hay una reacción muy áspera. Muchos cristianos al principio se rebelan; aún lo rechazan como si fuera una doctrina falsa. Ellos hasta lucharán contra ella. Habrá una lucha interior, y se sentirán miserables mientras permanecen en el Valle de la Indecisión. Ellos prefieren matar al predicador que aceptar la verdad...porque la naturaleza carnal comienza a dar golpes y quiere vivir.

Puede haber poder del alma aún con un verdadero nacimiento espiritual y Bautismo en el Espíritu Santo. Hay muchos en las actividades religiosas, aún predicadores, pastores y líderes, que pueden atraer la devoción de la gente hacia sí mismos en vez de Cristo. ¿No están ellos en la misma categoría que los potentados humanos que gobiernan los reinos terrenales? La falta de conocimiento entre el poder del alma y el poder del Espíritu Santo crea muchos peligros hacia el verdadero y espiritual cristianismo bíblico. El resultado final es la edificación de un reino bajo el nombre de cristianismo, en vez de edificar el verdadero Cuerpo Espiritual de Cristo.

La naturaleza carnal puede gobernar al creyente cierto período de tiempo, pero llegará un elemento de tiempo en su vida cuando por las circunstancias del trato de Dios, el Espíritu Santo quebrará las ataduras y lo sacará a uno de las motivaciones carnales. Si tú no le permites al Espíritu Santo tratar contigo de esta forma, perderás con Dios y te separarás de la Vida de Dios.

Efesios 4:18-19: *“Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios”* (eso es desde el tiempo en que naciste de nuevo, y Su vida entró en ti), *“por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza”*.

Cuando naciste de nuevo, y la naturaleza carnal ha sido el factor gobernante en tu vida, estás viviendo como un siervo. Estás viviendo como un siervo aunque eres un hijo; pero no puedes permanecer siervo para siempre. Si continúas viviendo por

motivaciones carnales, tarde o temprano quedarás separado de la vida de Dios, que es la vida del Hijo dentro de ti. **Puedes tener una gran cantidad de religión pero eso no significa que tienes su Vida.** Esto ha llegado a ser una práctica aceptada en la religión hasta que hay millones de miembros de iglesias en América que están convencidos, pero no convertidos. Ellos tienen religión, pero no poseen Su Vida.

CAPITULO 4

PODER ESPIRITUAL

Cuando se forma el hombre espiritual -cuando tú naces de nuevo y entra Su Vida - y el hombre espiritual es correctamente alimentado, este hombre espiritual va a crecer. Hay una cosa con respecto a la vida espiritual...si tú la alimentas espiritualmente, nada puede detener su crecimiento.

Tienes dentro de tí una vida que ya ha derrotado a Satanás. Es una vida que se encontró con él en el desierto. Es una vida que lo derrotó en el huerto. Es una vida que lo derrotó en el sepulcro. Es una vida que descendió al infierno y tomó de Satanás mismo las llaves del Reino, ¡y abolió para siempre la muerte, el infierno y la tumba!

Esta es la vida que está en tí y debe **SER HECHA**. “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de **SER HECHOS** hijos de Dios” (S. Juan 1:12).

Cuando Cristo se convierte en el centro y Su Vida está creciendo dentro de tí, emerge como una vida victoriosa, una vida sin derrota. Es una vida que nunca puede ser sujeta por el enemigo. Puesto que el enemigo no puede derrotar la Vida de Cristo dentro de nosotros, él trata de atacarnos y de desplazarla de nosotros por medio de la ignorancia, del descuido, por substitutos y por hacer que alimentemos el plano del alma -de las emociones, la voluntad, y la mente- en vez de alimentar al hombre espiritual que vive para siempre. A menos que vengamos al conocimiento de revelación dentro de nuestra vida espiritual, y entendamos que EN NUESTRO ESPIRITU ESTA SU VIDA DE RESURRECCION, PERO QUE NUESTRA MENTE NO HA SIDO HECHA NUEVA COMO NUESTRO ESPIRITU, SINO QUE TIENE QUE SER RENOVADA POR MEDIO DE LA PALABRA, hay dos vidas, Su vida y la naturaleza caída del hombre con la cual nace, nuestro andar cristiano será débil, lleno de luchas y sin autoridad...¡y tú no puedes vivir lo que no tienes!

Una vez que naces de nuevo, esa vida comienza a crecer a través de esa simiente implantada por gracia por medio de la fe -la Palabra incorruptible, Jesús Mismo dentro de ti. Su vida ahora está en tu espíritu. Una vez que has probado esta vida y comienza a crecer dentro de ti, es la cosa más dulce de este lado del cielo.

Pero de vez en cuando vienen las pruebas. Tú has tenido un culto maravilloso, una hermosa experiencia en el altar, o una bendecida devoción matinal, y estás lleno del brillo del Hijo. De repente algo sucede, y caes en las profundidades de la preocupación y la desesperación. ¿Sabes por qué? Porque el alma todavía no se ha sujetado al control del espíritu. **Debes aprender que el espíritu es rey, el alma es siervo, y el cuerpo el esclavo.**

Hebreos 4:12 trata sobre esto: *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”*.

¿Qué es? Es la Palabra la que lo hace. ¿Quién es la Palabra? Jesús, que es la Palabra escrita y la Palabra viviente. Cuando la Palabra, esa simiente incorruptible, fue plantada en tu espíritu, tuvo lugar el milagro del nuevo nacimiento. Dado que la persiana había sido cerrada desde el pecado de Adán, tu espíritu que era esclavo del alma, ahora ha sido hecho libre. El espíritu fue separado de la atadura y el dominio del alma, y ahora es libre para tener comunión con Dios.

El alma tiene un nuevo patrón. ¡Gloria al Señor! Aquí es cuando viene el gozo y cuando toma lugar ese milagro. Tú no puedes explicar porqué te sientes tan feliz y libre.

entraas en esa realidad, y quieres abrazar a todo el mundo, te regocijas y lloras. Mientras caminas por la calle, el pasto es más verde, y el gozo está rebozando.

El alma, que había dominado al espíritu, ahora ha perdido su dominio. El espíritu ahora reina como rey dentro de tu ser espiritual. La nueva naturaleza está en control, y

el alma puede rebelarse. Ahora has entrado en el conflicto de la guerra espiritual interior. Tal vez vivas por semanas, o meses, en los cielos y las bendiciones del nuevo nacimiento, luego de repente te trabas en combate con el enemigo de tu mente carnal, o sea tu mente aún no renovada.

La mente natural está determinada a derrotarte. No va a permitirte gobernar. No va a dejarte tomar el mando de tu vida. No va a ceder fácilmente. Esta vieja alma ahora comienza a luchar por su misma existencia. Sabe que tiene que rendirse, que tiene que ser llevada a la muerte, y la Vida de Cristo ahora va a tomar la preeminencia dentro de tu ser y esta es la vida que vas a alimentar.

CAPITULO 5

LA AUTORIDAD DEL ESPIRITU SOBRE EL ALMA

David conocía cómo estaba hecho el hombre, así que él hablaba a su alma. A veces lo oyes decir a su alma: “Bendice al Señor, oh alma mía”. Tú dirás que él solamente estaba alabando al Señor, pero él estaba dando una orden. Le estaba diciendo a su alma -mente, voluntad y emociones: “Bendice al Señor”. El alma dice: “No siento de hacerlo”. Pero el espíritu que ahora está en el mando y en comunión con Dios dice: “Bendícelo igual”. Estás aprendiendo una nueva dimensión de autoridad dentro de tu vida.

¡Ahora recuerda Quién está en ti tomando la preeminencia! Es Su Vida, que ha derrotado todo lo que Satanás ha arrojado contra Dios y el Hijo. El lo derrotó. La Vida que ahora está en ti es invencible, pero tiene que crecer. El secreto está en reconocer esta Vida adentro.

Te has familiarizado con la Vida de Cristo en tu espíritu y tu alma que tiene que ser cambiada. Pero luego de familiarizarnos, también tenemos que estar conscientes de que hay una obra sutil del enemigo en toda manera posible y concebible para derrotarte. Habrá conflicto en tu mente. Pensarás ciertas cosas y sentirás que debieran ser de esa manera, y tu espíritu querrá detener tu acción. Recuerda, El nos está dando la mente de Cristo -hasta que tu mente y voluntad piensen como El piensa.

Ahora con respecto a tu voluntad. La voluntad es obstinada y firmemente determinada en su propia dirección. Ha sido alimentada y dirigida por los apetitos de la carne; pero esa voluntad va a aprender sumisión a una Vida más alta, hasta que tu voluntad sea el reflejo de la voluntad del Padre. “No todo el que me diga Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre”.

Es importante entender tus emociones. Tus emociones son muy inestables. Las emociones son maravillosas e importantes en y para nosotros, pero no confíes en ellas como la verdad final. Son reflectores. Las emociones pueden servir a los apetitos de la carne o a los deseos de la mente y la voluntad. Tus sentidos físicos del gusto, oído, vista, olfato, y tacto, afectan tus emociones. Es sorprendente cuando sientes el aroma de alguna comida deliciosa, cómo te hace sentir hambre y regocija tus emociones. Nosotros oímos música hermosa, y puede hacer que el alma se regocije. Tus emociones responden a su hermoso sonido. Tus emociones tienen que responder a las cosas naturales de la vida. Dios quiere que nosotros veamos vistas hermosas, hermosos árboles, y la hermosura de la naturaleza. Toda la creación de Dios puede hacer que te regocijes en su magnificencia. Estas emociones sirven a este plano. Es correcto y apropiado. Hay un plano emocional dentro de lo natural que tiene efectos excelentes y maravillosos para tu bienestar total.

Este mismo plano emocional está hecho para cosas aún mayores que los beneficios que Dios ha dado. El ha hecho tus emociones para responder a la misma vida del Hijo dentro de ti, hasta que no sólo responden a lo que El da, sino a lo que El es.

Tus emociones no siempre te dirán la verdad. Habrá veces en que sientes como si tiraran de la alfombra que está debajo de tus pies. Estás explotando de cólera. Sientes que estás en el fondo. Puedes sentir que estás mirando hacia arriba para ver el fondo. Es un desierto emocional porque sucedieron ciertas circunstancias en tu vida que tiraron de la alfombra y cambiaron el ambiente o entorno. Recuerda, Jesús está en control. No seas gobernado por tus emociones. En cambio, con un conocimiento inteligente de ellas deja que ellas te sirvan. Son maravillosas...no podríamos vivir sin ellas. Expresan cosas hermosas; pero cuanto más es revelado Cristo dentro de ti, menos control sobre ti tendrán los apetitos y dictados del hombre natural, o el hombre del alma, y pronto tus emociones suben a un nivel más alto, y puedes bajar del ascensor (un día arriba, otro abajo); entonces tu vida es vivida en un nivel más espiritual y gozoso. Puedes ser el

mismo todos los días, porque el espíritu ha ganado dominio sobre el alma. ¡Gloria al nombre del Señor! ¡Regocíjate en el Plan divino de Dios!

CAPITULO 6

ENTENDIENDO LOS CONFLICTOS

Mantengamos en mente la comprensión del alma que tiene ser transformada y la vida de Cristo en tu espíritu, y cómo Dios tiene que tratar con nosotros para quebrar el dominio de lo antiguo y traernos bajo el control de Su nueva naturaleza, la nueva vida dentro de nosotros. Dios quiere que entremos totalmente en Su provisión y plan divino.

Cuando Dios comienza a tratar con nosotros y a movernos hacia el verdadero poder y victoria espiritual, tendrán lugar muchos cambios en nuestra vida espiritual. Tu vida, motivada por la mente natural o carnal que tú pensabas que era espiritual, traerá reacciones. Hay algunas personas que pensaban que eran muy espirituales, cuando no era otra cosa que carnalidad vestida de religión. Puedes verlo por su actitud, sus reacciones, por la forma en que hablan. Puedes verlo por el ácido que hay en sus palabras, y la aspereza en sus espíritus.

El libro de Hebreos define la diferencia entre el “cristiano de alimento sólido” y el “cristiano de leche”. Una vez que hemos podido tomar alimento sólido y volvemos a la leche, perdemos nuestra capacidad espiritual para escudriñar y discernir entre lo que está bien y lo que está mal. Este pasaje describe la posibilidad de deslizarnos del dominio de nuestro espíritu al dominio de la vida del alma.

En la obra refinadora del Espíritu Santo pronto aprendemos la diferencia entre el sentido del alma y el sentido del espíritu. *“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios”* (Romanos 8:14). Son los hijos los que son guiados por el Espíritu -o aquellos que son guiados por el Espíritu son los hijos de Dios.

Recuerda, el hombre espiritual se alimenta de carne. El hombre carnal y los niños espirituales se alimentan de leche. La carne cuesta la vida del animal. Hay muerte en el crecimiento espiritual. Hay rendición en el verdadero poder espiritual. Tú has estado andando hermosamente en tu vida cristiana, y de repente algo sucede en tu experiencia cristiana. Esto se llama crisis. Créeme, nada de esto es agradable.

“Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mi miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? (Romanos 7:23-24) ¿Quién me sacará de este conflicto? “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado” (Romanos 7:25).

Ahora viene el elemento de tiempo en la vida del Apóstol en el siguiente capítulo, Romanos 8:1 & 2: *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”*, que es la vida de Cristo bajo el Espíritu Santo. *“Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”*.

¡Gloria a Dios! Hay una ley del Espíritu de Vida. Hay una ley del pecado y de la muerte. Está otra vez el paralelo de las dos naturalezas. Siempre encontrarás el contraste; las dos vidas, dos amores, dos clases de paz, al estudiar el Nuevo testamento, y las Epístolas en particular.

Gálatas 4:1: *“Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo...”* Cuando naces de nuevo, ¿qué eres? **Un bebé.** ¿Cuánto tiempo vas a vivir como un bebé aunque eres un hijo? Aunque eres un hijo y señor de todo. ¿Ves la importancia? ¿Hacia dónde está tratando de moverte Dios? **A hijos con conocimiento.**

¿A cuántos de Uds. les gusta ver bebés de diez años? Dios dice: “No voy a permitir que mi Novia, mi Iglesia, mi Cuerpo, esté en esa clase de estado”. El tiene muchísimo para ti, pero vas a tener que **poseer tus posesiones.** Lo que Dios ha provisto para nosotros es ilimitado. Así que naciste de nuevo, pero todavía sólo eres un bebé, viviendo como niño en las cosas de Dios. Estás viviendo como un siervo, aunque eres señor de todo. El te puso “bajo tutores y curadores” -que es realmente el Espíritu

Santo- “hasta el tiempo señalado por el Padre”. Hay un elemento de tiempo en tu vida en que El va a poner los engranajes en ti, El te sacará de la vieja motivación a la motivación de la Vida de Su Hijo. Hay una plenitud de tiempo en tu vida en que Cristo te empuja a poseer tus posesiones espirituales: *“Para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo”* (Gálatas 4:5-7).

Ahora tú eres un hijo -¿estás viviendo como un siervo? El Espíritu Santo fue enviado para moverte de tu vida como un siervo, y a vivir como un hijo. Ahora esto es lo que El está haciendo en la iglesia en aquellos que tienen hambre de El.

CAPITULO 7

LA CRISIS - PASO UNO

Dios va a permitir que vengan las crisis. Ahora, las crisis no te muestran lo que tienes. Ellas te muestran lo que tú no tienes. En otras palabras, El está diciendo: “Voy a probar tu cristianismo. Voy a permitir que las crisis prueben lo que tienes”. ¿Es la Verdad una experiencia, o solamente doctrina que todavía tiene que ser convertida en realidad?

Vas a descubrir que la crisis va a ser más fuerte de lo que tú tienes o eres en tu experiencia cristiana. Puede llevarte al punto en que sientes absolutamente como si no tienes fundamento en Dios o la Palabra. ¿Has estado alguna vez en el lugar donde cuestionas tu salvación? Entonces, inmediatamente comenzarás a escudriñar la Palabra y dices: “¿Soy realmente salvo?”, o, “Ya no puedo soportar más esto”. “ Señor, tú me has abandonado”. “Tú no te preocupas por mí”. La crisis ha comenzado a hacer su obra, y a llevarte a Cristo.

El permite que la crisis de alguna manera se amontone en tu vida hasta que sientes que estás en terrible desesperación. Dios a veces comienza a tratar contigo retirándose. Esto significa que El todavía está allí, pero simplemente no va a permitir a tus emociones sentir que El está allí. Aprende a vivir por tu espíritu en vez de por tu alma. Vas a tener que vivir no por los sentimientos de tu corazón. Vivirás por la fe del Hijo de Dios que está dentro de ti.

Ahora bien, no es tu fe. Es la fe del Hijo de Dios.

¿Qué es la fe? Puede ser medida. Es una sustancia; puede ser del tamaño de un grano de semilla de mostaza. Eso es del tamaño de la punta de un alfiler. Puede ser medida, pero no es tu fe. Es Su fe. Es una fe impartida que viene con Su Vida. Esa fe puede crecer y llegar a ser grande, pero es una fe impartida. La fe se entiende mejor a través de lo que exhibe -como los personajes de Hebreos 11.

El Espíritu Santo puede retirarse de ti hasta que tú no puedes sentirlo. “¡Gloria al Señor!” Te está poniendo en la escuela del Espíritu. Cuando El quiebre el cascarón del alma, recibirás un diploma de graduación por pasar el plano del alma de la experiencia cristiana. El tira de la alfombra debajo de nuestros pies para que no vivamos en la cima de la montaña de nuestras emociones, porque El nos está guiando a vivir por la fe del Hijo de Dios”.

Tu crisis en la experiencia cristiana puede ser por medio de las demoras. Nosotros establecemos nuestros programas y esperamos que Dios trabaje según nuestro programa. El Espíritu Santo tiene que prepararnos para que Dios cumpla Su propósito en nosotros.

Dios obra según el principio de la madurez, no sobre el principio de la necesidad. El obra en base al principio de receptividad, no sobre el principio del deseo. Así que puede ser por medio de la demora, o las tinieblas, que El nos lleva adelante en El. ¿Has alguna vez estado en tal oscuridad que no podías ver salida? ¿Sabes dónde habitaba la gloria de Dios en los primeros comienzos del tabernáculo? La gloria y la presencia de Dios estaba en la negra oscuridad porque el Lugar Santísimo no tenía ventanas. Pero Su gloria estaba en medio de la negra oscuridad.

Tu dirás: “¡Oh, está tan oscuro!” Lo sé, pero la gloria de Dios está en esa oscuridad. Nosotros no necesitamos ser gobernados por el sentimiento, sino gobernados por la Palabra de Su Promesa.

Jesús aprendió la obediencia por la total y completa rendición a la voluntad de Dios en Su carne por las cosas que El padeció (Hebreos 5:8).

Hasta que su motivación sea cambiada, el hombre carnal no puede vivir en el Espíritu. Hay un elemento de tiempo en que El nos mueve hacia adelante. Cuando al principio somos salvos, adquirimos muchos nuevos apetitos. Estamos entusiasmados y queremos estar involucrados en todo hasta que nos quedamos sin nafta, o motivación. Alguien va a venir y criticará lo que estamos haciendo, echará un paño frío sobre nuestro celo carnal, o restará importancia a lo que estamos haciendo. Seremos

criticados, lastimados y heridos -"Bueno, si ese es el modo en que Dios me trata, no voy a hacer nada. Me voy a quedar en casa". Queremos retraernos de la obra en la iglesia.

Hoy hay miles de personas sentadas en las iglesias sin hacer nada, sentados en los bancos porque fueron lastimados o heridos. Ahora, yo no quiero ver esas heridas, y me gustaría proteger a todo el pueblo de Dios de todas las heridas que vienen. Pero sé que no puedo protegerlos de estas heridas; no podemos vivir en cajas de cristal. Debemos enfrentar la vida como es. Las naturalezas carnales de los hombres, la impiedad de los hombres, la falta de respeto de los hombres, los sistemas religiosos de nuestro día; todas estas cosas que están alrededor de nosotros ayudan a reproducir Su vida adentro.

Su vida sólo puede crecer en la medida que encuentra oposición. La vida absorbe la muerte cuando funciona. Cuando vienen las crisis, nuestra naturaleza quiere meterse dentro de un cascarón. Con un poquito de mimo y de ánimo, sale del cascarón por un rato, hasta otra herida, y después de tantas, abandonamos y renunciamos. Muchos obreros renuncian porque las cosas no son a su manera. ¿A quién estaban sirviendo?

¿Estás sirviendo a una iglesia? ¿Estás sirviendo a un pastor? ¿Estás sirviendo a un sistema, o estás sirviendo a Jesús? No busques la aprobación del mundo. busca la aprobación del Señor Jesús. Todo es parte del proceso. Algunas veces cuanto más te hieren, más rápido llegas al lugar en que El quiere que estés.

Cuando viene una crisis y tu vida está llena de quebranto de corazón y tristeza por una situación , y te desilusionas, ¿reaccionas o aceptas? No sólo te desilusionarás en el servicio cristiano, sino también con las cosas terrenales y los modelos terrenales. Te hartarás de algunas de las cosas en que estás involucrado. De hecho, reaccionarás contra algunas de las cosas que estás haciendo, porque esto te impidió las verdaderas cosas en la vida. Puedes desilusionarte con muchos patrones o modelos terrenales y religiones hechas por el hombre, y la crisis es una amiga que producirá prioridades más profundas en tu vida.

¿Por qué la gente es llenada con el Espíritu? ¿Para qué? ¿Para vivir como aquellos que no profesan tenerlo? ¿Qué hay de bueno en ser un cristiano y vivir como el mundo, hablando como el mundo, vistiéndose como el mundo, y haciendo todas las cosas como el mundo? ¿Cómo puede eso ser la vida de Cristo adentro de la persona?

Hacer la obra de Dios con motivación carnal es para la aprobación del hombre en vez de la aprobación de Dios. Una congregación visiblemente edificada por la motivación de la manifestación de la Vida de Cristo y verdaderamente expresada en los redimidos, que son llamados a hacer la obra de Cristo en la tierra, tiene un poder interior y una fuerza magnética que el mundo no puede imitar.

Tenemos la historia del pastor que por un par de semanas salía alrededor de las nueve o diez de la noche, y no le decía a su esposa a dónde iba, y volvía alrededor de una hora después. El no explicaba nada. Finalmente ella fue a los ancianos de la iglesia y dijo: Estoy preocupada por mi esposo. No quiere decirme adónde va ni qué hace, y estoy afligida y asustada de que esté involucrado en algo". Los hermanos se reunieron con él y le preguntaron. El dijo: "Bueno, si deben saberlo, estaré contento de hacerlo. Simplemente era algo que me satisfacía. Cada noche iba hasta las vías del tren donde la nueva locomotora pasaba a esa hora. Quería ver algo que se moviera y que yo no tuviera que empujar".

¿Es a eso que los sistemas de la religión han llegado? Gastamos una fortuna para empujar, promover, edificar, manejar, azotar y competir hasta que hemos organizado una máquina religiosa sin la verdadera vida motivadora del Hijo de Dios. Presionamos a la gente metiéndola en ataduras y frustraciones. Ese no es el modo de Dios de hacer Su obra. El no necesita bicicletas y automóviles y carretillas para motivar a la gente para que cumpla la Gran Comisión. Todo lo que El necesita es que Su vida arda profundo en el espíritu de cada persona.

Hay una sola dirección para traer comprensión de la Vida de Cristo no motivada por la carne, por la vieja naturaleza, sino motivada por Su Vida. Cambia la operación interna, quita la contienda de nuestras iglesias, echa fuera el conflicto de los hogares; quita la enfermedad del cuerpo, quita las disputas del liderazgo; quita la competencia de la Gran Comisión. Nuestra vida es una vida de oración, testificación, guía, cuidado, enseñanza con compasión a la humanidad, y esto tiene sus propias leyes de crecimiento. Tú no tienes que esforzarte por las finanzas, porque Dios supe.

Crisis

Muchas denominaciones están buscando pastores y verdaderos ministros del Evangelio. ¿Por qué? Por la simple razón que existe una falta de ir lo suficientemente lejos en el propósito y plan eterno de Dios. Hay mucha actividad religiosa y de iglesia, pero no hay vida-de-Dios en operación. Puedes tener vida-de-iglesia sin tener vida de Dios. Puedes tener actividad de iglesia sin tener actividad de Dios.

Viene la crisis, y la Palabra que tú estudias, la Palabra que tú crees y la Palabra que tienes en tu corazón es real, pero algo debe sucederle. Debe ser más que un estudio de la Biblia. Debe ser convertida en realidad y vida adentro de ti.

Tomemos un momento en la Iglesia primitiva como ejemplo. Podemos usar a los Presbiterianos, los Bautistas, los Metodistas, las Asambleas de Dios. Sí, cualquiera de ellos. Viene un gran despertar espiritual y actividad renovada. Lo que sucede en ese despertar espiritual es un nuevo nacimiento, seguido por gran actividad para las misiones, y amor por los perdidos. Cuando todo ello alcanza el punto de actividad espiritual, bendición, vida, gloria y satisfacción, nosotros ponemos reglas y standards. Esos standards son la expresión de la vida que está en el interior.

Eran principios correctos e importantes, pero vivíamos por la vida más baja de nuestra alma, así que vivíamos por debajo de nuestras convicciones. Tratamos de pasar estas convicciones, y queríamos que otros vivieran por ellas, y muchos ministros presionaron a sus congregaciones en este molde. Pero ellos no tenían en su interior la capacidad para vivir esas convicciones. **No podemos vivir lo que no poseemos.**

¿Qué sucede? Se desarrolla un gran conflicto tanto por dentro como por fuera. Muchos se apartan, y la tercera generación generalmente entra en la tibieza y la rebelión. Muchos dejan la iglesia y hablan negativamente de Cristo, Su iglesia y el pueblo de Dios. La tragedia ocurrió cuando descubrieron que lo que ellos creían y lo que ellos vivían eran dos mundos diferentes. Encontraron imposible vivir lo que no poseían. No es la doctrina la que los renovará, sino el énfasis fuerte en Su Vida viviendo dentro de ellos.

Dios no quiere que nosotros coloquemos sobre los hombres un yugo religioso o una falsa esclavitud a falsos standards. Debes recibir esta verdad porque ella solucionará muchas de tus frustraciones y malentendidos en las cosas que están ocurriendo en tu vida y en el mundo de tu iglesia.

Puede predicarse el cristianismo legalista hasta que nuestro concepto espiritual es de “hacer” en vez de “ser”. Necesitamos enseñanza legislativa hasta el punto de saber qué espera Dios, pues ello establece convicciones, pero esto no debe ser el énfasis. El énfasis es tener Su Vida en tu interior, y si Su Vida es alimentada, y tu alma es llevada a la rendición por la cruz, Su Vida aumentará y se expandirá mucho más allá de lo que el hombre comprende. Será la misma clase de vida que Cristo vivió aquí en la tierra, y el fruto del espíritu será expresado en tu vida diaria como fue expresado en la vida de nuestro Señor.

Las crisis vienen a nuestra vida para movernos a Cristo. Debido a los esfuerzos promocionales y la actividad religiosa, hemos explotado el “hacer” hasta el límite, pero no llega al plan de Dios para nuestras vidas. Cuando llegamos a estas frustraciones,

Dios comienza a alcanzarnos. En la crisis, somos quebrantados lo suficiente como para ser totalmente dependientes de El, y El comienza a enseñarnos Su camino. Cristo está siendo develado, y la Palabra es iluminada dentro de nuestro espíritu a nuestra mente, y a nuestra alma. Pronto, por crisis y repetidas crisis, podemos estar quebrantados de corazón. Las circunstancias pueden estar fuera de control. A veces podemos literalmente postrarnos en agonía y decir: “¿Por qué, Dios?” Pero recuerda, en cada circunstancia, si eres un hijo de Dios: “Los pasos del justo son ordenados por Jehová.” Eso es difícil de aceptar. Todas las cosas se ordenan para bien. ¿Cómo puede ser para bien cuando es una tragedia así? Observa y ve a Dios revelar Su propósito eterno. La Palabra de Dios es verdad.

Muchas veces El permitirá que lleguemos al final de nosotros mismos. Algunas veces es un largo camino porque algunos de nosotros tenemos un camino más largo al Calvario que otros, a causa de nuestra naturaleza, nuestras rebeliones, y nuestra contrariedad. El trata con estas naturalezas con el propósito de la victoria sobre ellas. Recuerda, El te ama. Te ama profundamente. Nunca dudes de Su amor.

Recuerda al hijo pródigo. El era hijo aunque era pródigo. El Señor sabía, el padre sabía, qué quería con su herencia. Sabía que la dilapidaría, pero El se la dio de todas maneras, aún cuando sabía que la gastaría, y sería sólo para daño suyo. ¿Por qué se la dio? Porque no era de valor para el padre en la forma que era. Tenía que permitirle llegar al fondo de sí mismo. Tenía que llegar al final de sí mismo antes de poder llevarlo al lugar en que el padre podría confiarle las ricas provisiones de Su gracia.

La crisis no nos dice qué tenemos, sino lo que no tenemos. Revela nuestra debilidad, nuestro vacío, y cuánto necesitamos presionar y echar mano de lo que Dios ha provisto para nuestra victoria y para vencer.

CAPITULO 8

LAS CRISIS PRODUCEN HAMBRE – PASO DOS

El propósito de las crisis es producir hambre por Dios. Cuando vienen las crisis, y tú sabes que no tienes el poder y la fortaleza que necesitas, entonces las crisis te han dicho que lo que tienes no es suficiente, y es tiempo de echar mano de más de eso nacido en ti por el nuevo nacimiento y la venida del Espíritu Santo.

Mateo 4:4: El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

El verdadero hambre es una virtud escogida. Con frecuencia las crisis destruirán al creyente. Las crisis pueden destruir al creyente si no escucha a Dios y presiona. Si se obstina y se rebela contra el trato de Dios, y comienza a endurecerse para con Dios, se destruirá. El elige permanecer carnal, y no se rinde a Dios. Hasta, que se quebrante, el Señor no puede hacer nada por él. El mismo se separa de la vida de Dios a causa de la ignorancia y la rebelión. Efesios 4:18 habla de esta condición: *“Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.”*

Muchos, a través de las crisis y el hambre despertado, llegan a ser totalmente dependientes del Señor. Este hambre dado por Dios los lleva adelante, y desarrollan un hambre que nunca es satisfecho.

Cuando vienen las crisis, tu hambre llega a ser tan grande que no puedes permanecer lejos de la Palabra. Quiere estar en el culto cada noche de la semana. Sientes que has padecido hambre bajo la religión todos estos años. Cuando la verdad de la revelación irrumpe, entras en una nueva vida.

La crisis que experimentaste derribó las paredes de resistencia. Estas presiones hicieron su obra y comenzó un nuevo hambre, que parece ilimitado.

Un hombre que había predicado por largo tiempo y Dios trató con él en las crisis, penetró en la revelación de la Vida de Cristo hasta que su hambre por la Palabra era tan intenso que la leía ya fuera caminando o en un taxi, o en cualquier momento disponible. Decía: “Leía mi Biblia y todo era para mí. Ya no buscaba más una doctrina. No buscaba más un sermón, no buscaba más contextos que encajaran en mis convicciones. Estaba buscando a Jesús.”

Cuando posees ese hambre, puede ser peligroso para ti. Puedes alimentarte de los cultos sin pan, y religiones hechas por los hombres hasta quedar cegado en tu verdadero hambre. Muchos que tienen hambre van de lugar en lugar buscando de ser alimentados. Otros los critican y dicen que no están arraigados o cimentados. No comprenden cuándo la gente está buscando pan, porque ellos mismos no han entrado en eso. Te sientes cansado del “iglesianismo”. No estás buscando una nueva religión, estás buscando a Jesús, y vas a ir donde El esté siendo revelado para alimentar el hambre de tu corazón y satisfacer tu sed interior.

CAPITULO 9

EL HAMBRE MOTIVA LA BUSQUEDA – PASO TRES

Este hambre promovido por el espíritu es incontrolable. No puede ser satisfecho. Pero, ¿qué trae este hambre? Trae una verdadera búsqueda. Ahora tú comienzas la verdadera búsqueda de tu vida en pos de la promesa de Su Vida. ¿Dónde vas a encontrarla?

Juan 5:39-40: *“Escudriñad las Escrituras porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida.”*

¿Qué significa esta escritura cuando dice: “Escudriñad las Escrituras porque vosotros **pensáis** que en ellas tenéis vida”? Vosotros **pensáis** que tenéis vida. Significa que Uds. están escudriñando las Escrituras pero no las están escudriñando para las cosas correctas. ¿Qué estás buscando en las Escrituras? Hay un tema central: “Jesús”. Porque El es el autor y consumidor de nuestra fe. Cuando tú escudriñas las Escrituras, buscas a Jesús en cada página. El está allí, escondido, sin revelar, todavía a ser encontrado a través de la iluminación del Espíritu Santo.

Multitudes de personas toman la Palabra de Dios y tratan de edificar una doctrina o un reino. Puedes edificar cualquier doctrina que quieras con la Biblia. Puedes edificar muchas clases de religiones con la Biblia citándola equivocadamente, sacándola de contexto, tomando esta palabra y este versículo para satisfacer una convicción humana. Puedes edificar casi cualquier cosa con la Biblia para satisfacer tu apetito, o favorecer tu deseo carnal, o fortalecer un concepto, o formar una religión que encaje con tu naturaleza caída. Amado, la Biblia no fue escrita con ese propósito. Fue escrita para ser pan y agua, satisfacción y una Palabra dadora de vida. Debes escudriñar las Escrituras para que tengas Vida.

Este hambre nos empuja a una búsqueda. Multitudes sin el verdadero Evangelio han pasado sus vidas escudriñando en el lugar equivocado, y qué experiencia dura y desconsoladora es para aquellos que han pasado años haciendo esto, y aún no han entrado en la verdadera Vida provista para ellos. En Hechos 17:11: “Estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.”

No escudriñamos para tener respuestas en medio de los hombres o las doctrinas de hombres. **No escudriñamos para encontrar a Cristo en Sus beneficios.** Jesús quiere que tengas los beneficios; El quiere bendecirte y sanarte. Es emocionante ver a la gente sanada, y somos testigos de muchas sanidades, pero eso sucedió allí o ayer; ya pasó. Así que no busques a Jesús allí, no encontrarás a Jesús en el milagro. No encuentras tu pan espiritual en las cosas que El está haciendo. Lo encuentras a El conociendo Su persona –no simplemente sabiendo **de** El, sino conociéndolo a El.

Filipenses 3:10: *“a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.”*

Pero estas cosas nos bendicen. Es maravilloso estar donde está sucediendo un milagro. Hará que muchos no salvos se conviertan a la justicia. Hará volver la atención de miles a El. Recuerda, ahora estamos tratando con “Escudriñar las Escrituras” para que Cristo sea hecho real –revelado hasta que tu corazón arda, y el hambre sea satisfecho, y esté tomando lugar una madurez espiritual hasta el punto en que Cristo asume el gobierno de tu vida.

Los beneficios que recibimos no prueban que estamos consagrados, o que tenemos la aprobación de Dios, porque la Biblia nos dice en Mateo 7: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” Tú buscas a Jesús – no los beneficios, sino a El y la Palabra Viviente misma.

¿Dónde escudriñamos? La Palabra, en la Palabra, la Palabra ungida por el Espíritu Santo. ¿Qué buscas en la Palabra? A Jesús. Cuando lo encuentras, ¿qué recibes? **Vida** – Su Vida. Y “El que tiene al Hijo tiene la vida.” (1 Juan 5:12).

LA BUSQUEDA TRAE CONOCIMIENTO DE REVELACION – PASO CUATRO

Esta búsqueda comienza a producir algo real. ¿Qué produce esta búsqueda? Conocimiento de Revelación. La búsqueda de la Vida de Cristo trae revelación de Cristo mismo.

Gálatas 1:12: *“Pues yo ni lo recibí ni lo recibí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.”*

Sino por revelación.

En Efesios 1:17:18 tenemos la oración de Pablo por la iglesia en Efeso: *“Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de El; alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que El os ha llamado, y cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.”*

Y en 1 Corintios 2:7-8: *“Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para (¿para gloria de quién?) nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria”.*

1 Corintios 2:12: *“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido.”*

Cuando la crisis produce hambre, y el hambre produce una búsqueda, tú comienzas a escudriñar las Escrituras hasta que viene una revelación de Jesús. Dios no es un descubrimiento –El es una revelación.

Puedes predicar el Evangelio. Puedes enseñar y presionar a la gente a entrar en un celo por Cristo, o un ministerio de oración intercesora. Puedes orar y llorar, estudiar y predicar, enseñar y rogar a la gente que se mueva a una revelación de Jesús. Pero, de alguna manera, eso no se registra. Muchos piensan que conocen todas estas cosas. Muchos nunca han descubierto la diferencia entre Su Vida, y la propia. Puedes ver cuán ciego uno puede ser a las cosas espirituales.

Luego de repente bajo la paciente enseñanza y oración, el Espíritu Santo –a través de las Escrituras- quiebra la costra de tu entendimiento, y tiene lugar una revelación de Cristo por el Espíritu Santo. Es entonces que se confirma la oración de Pablo para la iglesia en Efeso. El Espíritu Santo te da el espíritu de sabiduría y de revelación, y comienza a desplegarse.

Atraviesa el horizonte de tu espíritu –no de tu mente, no de tu alma, sino de tu espíritu. Esa bendita verdad predicada, enseñada, presionada y revelada ha roto la costra de tu espíritu. Las cadenas de esclavitud comienza a caer. Te sientes como si fueses a tener una erupción o un arrebatamiento. Esto es difícil de comprender en el plano del alma. Simplemente explota dentro de ti. Comienzan a rodar los aleluyas, y comienzas a alabar al Señor en verdadera adoración. Estás emocionado. El conocimiento de revelación irrumpe a través de ti, y has comenzado a ver el plan del Padre. Recuerda, está allí – todo en la Palabra. Esta irrupción trae Pan Espiritual a tu espíritu.

Romanos 8:2: *“Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.”*

Ahora la revelación de las Escrituras por el Espíritu Santo llega a ser el medio de crecimiento espiritual. Tu crecimiento espiritual depende de la verdad hecha real, y cuando la verdad es hecha real, la Vida Divina es impartida.

Puedes sentir o preguntar: “Señor, ¿por qué no me haces más sensible?” Eso es lo que El ha estado tratando de hacer a través de todas las crisis, las presiones, problemas, y todas las circunstancias que has encontrado.

Ahora puedes ver que sin conocimiento de revelación es imposible vivir la vida rendida, o entenderla. Sin conocimiento de revelación la iglesia moderna se ha reído y mofado de la posibilidad de que la iglesia entre en una nueva vida, y una vida vencedora. Los hombres no pueden comprender esto por el conocimiento de los sentidos o con la mente natural. Cuando la gente echa mano de esto, toda su vida cambia y se establece una nueva motivación. Cuando la gente comienza a participar de ella, contará todas las cosas como pérdida para ganar el conocimiento de Cristo. Es sorprendente las cosas que intentarás hacer o en las cuales entrar para salvar las almas perdidas y suplir las necesidades humanas, todo para la gloria de Cristo.

Sin el conocimiento de revelación, sería imposible transportar las verdades de la Biblia a la vida diaria. El pecado sabe cómo devastar nuestra vida, pero el Espíritu revela a Jesús para que Cristo pueda ser formado dentro. La iglesia en Galacia se detuvo en su crecimiento espiritual y retrocedió. Pablo tuvo que orar por ellos otra vez para que Cristo sea formado plenamente dentro de ellos. Es tan fácil comenzar, y retroceder en el crecimiento de nuestra vida espiritual.

Gálatas 4:19: “Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros.”

Hebreos 5:11-14: “Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquél que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”

La revelación es el Espíritu Santo partiendo el Pan de Vida, el alimento espiritual, para que el crecimiento espiritual pueda tener lugar en el hombre. Cristo es ese Pan de Vida. La revelación es el Espíritu Santo enseñándonos quiénes somos en Cristo, y qué nos sucedió en la cruz. La revelación es el Espíritu de Cristo que ha impregnado la Palabra con Su Vida y comunicó a nuestro espíritu las gloriosas verdades de las Escrituras. Es fácil tener conocimiento de Dios por los sentidos sin tener conocimiento revelado. El conocimiento de revelación toma aquello que está escondido del hombre natural y lo revela al hombre espiritual. Es la obra del Espíritu Santo, y aquí yace el crecimiento y el entendimiento espiritual en nuestro andar cristiano.

Ahora comenzamos a ver quiénes somos realmente –hijos, herederos, y el significado de la adopción. Entramos en la posición de hijos, y todo lo que El ha provisto llega a ser nuestro. Amado, cuando comienzas a poseer tus posesiones, la verdadera vida espiritual comienza a afirmarse, y el crecimiento espiritual comienza a saltar hacia adelante en tu hombre espiritual.

CAPITULO 11

EL CONOCIMIENTO DE REVELACION PRODUCE COMPRENSION – PASO CINCO

Efesios 1:9: *“dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo.”*

Efesios 3:16-21: *“para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de los que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.”*

Ahora, la revelación cambia la vida del creyente tan grandemente y tan profundamente en este proceso de revelación del Espíritu, que pronto el creyente entra a y comienza a conocer quién es él realmente.

Tú ahora comienzas a moverte al lado victorioso de tu vida cristiana. ¿Sabes quién eres? Tú no eres un vaso humano viviendo en un mundo, empujado por las presiones de este día. Tú eres un hijo, un hijo de Dios con vida eterna en tu espíritu. Tienes todo lo que Cristo ha provisto dentro de ti, y está siendo desarrollado en ti. Estás predestinado a ser como El, a ser hecho a Su imagen y semejanza, y para morar con El a través de las edades incontables de la eternidad; y también para gobernar y reinar con El, y **para cumplir el plan eterno de Dios que El comenzó desde el principio**. El te creó para que seas habitado por El, y para manifestar Su poder, y usarte para Sus propósitos y reflejar Su gloria.

Cuando comienzas a darte cuenta de quién eres, no caminas calle abajo con una actitud negativa de derrota. Caminas por la calle como un hijo de Dios. Tienes un corazón de compasión. Sabes que no eres de este mundo; eres nacido de arriba. Estás en este mundo sólo como un peregrino. Estás camino a casa, y todo lo del infierno que hay en este mundo te está conduciendo a Jesús, y presionando dentro de ti Su Vida, la cual absorberá todos los elementos de muerte que te han gobernado. Permanecerás firme con la comprensión de quién eres y qué eres en El, y debido a que el Espíritu de Dios ha prometido revelar a Su Hijo en nosotros aquí, tú sabes qué serás en El.

Tú dices: “Bueno, no lo entiendo.” Lo entenderás un día. La revelación traerá comprensión. Simplemente mantente presionando hasta que se haga real.

Dirás: “¿Por qué algunas personas actúan en la forma que lo hacen? Siempre están entusiasmadas, y siempre felices y radiantes?” ¡Encontraron la respuesta! Cuando algunas personas se levantan por la mañana no saben si son salvos o no. Para tener la comprensión, Jesús debe ser primero en tu vida. “Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). Esto significa que Lo pones adelante de las otras cosas, aún las cosas importantes.

Presiona hasta que la comprensión penetre toda tu vida. Cuando la comprensión se apodera de tu vida, El es primero. El llega a ser el centro de tu vida. El es la esperanza de tu vida. El es el futuro de tu vida. El es el propósito de tu vida. El es la realidad de tu vida. Puedes pararte junto a la tumba abierta y gritar: “¡Aleluya!” ¿Por

qué? Porque tú sabes quién es El, y que es El en ti. Sabes hacia donde estás yendo. Conoces Su plan, conoces Su propósito.

La comprensión es la posesión de las cosas que El ya ha provisto. Esta comprensión, una vez que comienza a funcionar lo que la revelación ha comenzado – vives en forma diferente, actúas diferente, oras diferente. Ni siquiera orarás respecto a las cosas por las que solías orar porque simplemente sabes que ya son tuyas. Nosotros malgastamos muchas de nuestras oraciones porque nos faltaba comprensión. Piensa en todas las veces que mojamos el altar con lágrimas rogando por aquello que ya era nuestro pero nosotros no lo comprendíamos.

Dios es tu provisión. El es tu Señor y Maestro. El es tu sanador. El es tu bautizador. El es tu esperanza. El es tu vida. El es tu mañana. El es tu estrella de la mañana. Comprende que El es todo lo que tú necesitas y esperas en este mundo presente, y en el mundo venidero. La verdadera comprensión a través de la revelación es continuamente desplegada en nuestro andar diario.

CAPITULO 12

LA COMPRESION NOS PREPARA PARA EL SERVICIO – PASO SEIS

Ahora estamos listos para el servicio cristiano victorioso, efectivo y gozoso.

Gálatas 6:14: *“Pero lejos esté de mí el gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.”*

Marcos 8:34-35: *“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.”*

El Maestro está comparando las dos vidas otra vez. Ahora si tú quieres vivir la naturaleza caída, la vida gobernada por la naturaleza de muerte, el gobierno de la carne, y perder el Evangelio por revelación, entonces habrás perdido el verdadero patrón del Nuevo Testamento. Si sirves a Cristo y Lo pones primero, también vas a perder tu vieja vida. Cuando pierdes tu vieja vida y tienes la Vida de Cristo, has entrado en el camino de la victoria sobre el mundo, la carne y el diablo.

En el servicio cristiano, cuando Dios comienza a revelarse a Sí mismo en ti y a través de ti, y la verdad divina fluye, has entrado en un ministerio de vida nueva. A ti y a mí nos ha sido asignado un período de tiempo sobre la tierra. Ese lapso de tiempo nos es dado para que podamos gobernar y poseer lo que Jesús ha provisto para nosotros. Las cosas del mundo llegan a ser muy pequeñas en valor. Todo lo que estás rindiendo es una vida que no puede heredar la vida eterna – sólo muerte y separación. Todo pozo en este mundo se está secando y solamente un pozo está fluyendo hoy, el pozo de la salvación.

Hay veces en que tú querrás tironear hacia atrás, pero quieras o no, todavía vas a ser presionado hacia adelante por el Espíritu Santo. Una vez que la verdad irrumpe en el horizonte de tu espíritu, Dios ordena circunstancias y pone en movimiento los elementos para acercarte a Jesús.

Es Su divina voluntad que tú tengas Su vida. Estás predestinado a Su imagen y semejanza. No luches con eso. Puedes aceptar o reaccionar a Sus tratos. La mejor forma es aceptar, porque aún en las circunstancias más difíciles puedes comenzar a alabar a Dios. Puede ir contra tu temperamento. Puedes sentir que no puedes alabar al Señor cuando te sientes de esta manera. ¿Quién dijo que tus emociones eran Dios? “Bendice al Señor, oh alma mía”, dijo el salmista. Eso significa tomar control a través de la Vida de Dios en tu espíritu. Esta vida en nosotros, cuando es alimentada, automáticamente comienza a tomar control, y ganará dominio.

Ahora la obra de la revelación y la comprensión dentro de tu hombre espiritual crecerá, y tú comenzarás a compartirlo con otros. Cuando tienes algo real, no puedes evitar el compartirlo. En el pasado cuando te faltaba deleite, deseo de testificar y no había motivación al hacerlo, era una expresión forzada. Cuando la comprensión impregna tu corazón y Jesús está vibrando y viviendo en el interior, el servicio cristiano es un gozo y un deleite. Tienes brillo y frescura en tu servicio en Dios. Estás emanando una vida que fluye a través de ti. Cuando la realidad ha penetrado, no se te tiene que decir que la compartas. Estás buscando oportunidades para hacerlo. El diariero, el cartero, la persona que toca a tu puerta –cualquiera que se te acerque, tú quieres compartir realidades.

Podemos escondernos detrás de las excusas de la timidez o el temor, pero una vez que el caparazón es quebrado, fluirá el río de Vida. ¡Te sorprenderás cómo esa Vida en el interior puede tomar control de tu lengua! Te sorprenderás cómo esa timidez comienza a empalidecer y la Vida comienza a derramarse desde tu vida a otros. Se derrama y tú descubres una unción del Santo, Su Vida derramándose a través de ti. Mantente moviéndote hacia Su Vida, y esa alma que ha bloqueado tu servicio al Señor

por tanto tiempo, que te ha derrotado, que te ha intimidado, ahora es traída a la rendición por medio de las crisis y los fieles tratos de Dios.

Recuerda, el mundo permanece en ceguera debido a la falta de la realidad de los labios de los redimidos. Millones están y estarán en el infierno debido a que la carnalidad ha gobernado a la iglesia y al creyente. Esta es la razón por la que el mundo está en su condición actual. Dios nos dio poder para que Cristo sea reproducido a través de nosotros. ¿Te das cuenta de lo que está en ti, y está siendo soltado cuando Dios lleva a su fin el gobierno del alma para que Su vida pueda fluir? Tú tienes el poder de la vida y de la muerte espiritualmente sobre las almas de los hombres. Somos Sus vasos dadores de Su Vida.

A muchos les es negada la vida eterna debido a que el gobierno carnal del hombre ha llegado a ser el modelo aceptado en la iglesia. Lo que tienes cuando El te lleva a través de la escuela de “El proceso de un Cristiano”, se desatará a otros. El te dio poder para ser hecho hijo de Dios. El te dio el tesoro de todas las edades en vasos de barro. El depositó en ti lo que el mundo entero está buscando. El te dio aquello para lo cual el cielo envió a Su Hijo. El colocó en ti lo que el Espíritu Santo vino a administrar y a ensanchar en ti. Amado, tenemos dentro de nosotros la única esperanza viva del hombre. Cuando llega al plano de la realidad, es tiempo de que la vida se derrame a través de nuestros labios de barro. El pozo artesiano de Su gracia debe fluir y dar vida, que es agua y pan para el hambriento y sediento de nuestra generación.

Detrás de las puertas cerradas de la humanidad están los corazones sangrantes. Debemos penetrar y hallar entrada. Cuando Su amor se derrama a través de ti, esa puerta se abrirá. La clave es el amor. Amado, cuando se abre no importa quién es él o qué duro es, cuán ateo o rebelde pueda ser, su clamor adentro es profundo, él fue hecho para Dios. Recuerda, la simiente será plantada. El fue hecho con receptividad a Dios. Dios ha estado esperando que alguien derrame el mensaje de vida y abra la cerradura de esa puerta.

Cuando las crisis vienen a tu vida, hay una cosa que notarás respecto al servicio: tendrás compasión. Quieres estar donde está la necesidad humana y cubrir esa necesidad.

CAPITULO 13

EL SERVICIO DEMANDA OBEDIENCIA – PASO 7

El último paso es la obediencia, consagración total y rendición. Jesús fue obediente hasta la muerte de la cruz. Romanos 12 llega a ser el gran capítulo de la rendición porque trata con el cuerpo físico que debe ser hecho un sacrificio vivo, para que la vida más grande pueda ser vivida a través de ti, para esta hora y para los otros.

Romanos 12:1-2: *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*

Queda bien clara la verdad de que para mantener esta vida fluyendo, tiene que haber obediencia y rendición. En el momento en que Dios comienza a usarnos, nuestro problema más grande es el orgullo. Emerge la vida de la carne adánica, y muchos predicadores que fueron poderosamente usados por Dios están en la repisa o han seguido el camino de la tumba prematuramente porque trataron de tomar la gloria que pertenece solamente a Dios. Recuerda, nosotros solamente somos un rastrillo, una manguera o una pala. Somos solamente un conducto, o un caño para Sus propósitos. Somos un canal para todo lo que El ha provisto por Su Vida, Su poder, Su Espíritu Santo. Todo lo que nosotros le proveemos es el vehículo a través del cual El puede obrar. Ese vehículo solamente puede ser efectivo siempre y cuando seamos obedientes a El. En el momento que pensamos que somos importantes, se sale la alfombra de debajo de nosotros. Caemos sobre nuestro rostro, y quedamos confundidos y avergonzados de nosotros mismos. Como iglesia y como individuos necesitamos aprender que Dios hará las proezas. Todo lo que El necesita son vasos que permitirán que Su Vida fluya.

¿Dónde está la victoria? Su Vida absorbe la muerte. ¿De dónde viene Su Vida? Vino de la muerte y la resurrección, y no es dada a través de la Palabra. Recuerda, la obediencia es el secreto para la continuidad en derramar Su Vida a otros.

Interpongamos esto. Después de que hemos sido obedientes, El puede tomarnos y profundizar nuestra vida, comenzando a llevarnos otra vez a través de los pasos mencionados. Esta vida nunca se detiene, se levanta a mesetas más altas. No tendremos que permanecer mucho en ningún nivel. Demasiados han acampado alrededor de su salvación o su experiencia del Bautismo del Espíritu Santo muy largo tiempo.

El quiere que comiences la verdadera guerra espiritual. El Espíritu Santo nos mantiene moviéndonos hacia adelante a la Vida de Su Hijo. No hay mayor emoción en el mundo que cuando la Vida de Cristo es vivida a través de nosotros. Habrá un tiempo en que sientes que has tocado fondo o has llegado al final de ti mismo. La Vida que está en ti es indestructible, y te levantarás en la medida que Su Vida se levanta en tu espíritu y alma. No eres tú el que es indestructible, sino que es Su Vida en ti la que es indestructible. Siempre será protegida por Su Presencia y Su poder.

Los Evangelios y especialmente las Epístolas no son otra cosa que el contraste de las dos vidas, y las Epístolas son capítulos de pan para alimentar la vida espiritual en el hombre.

Así que, el propósito de Dios en todo lo de tu vida es llevarte a la comprensión de que Su Vida puede ser vivida a través de ti. El debe crecer, pero yo debo menguar.

Queremos compartir contigo una historia verdadera que va a traer un mayor entendimiento a tu vida. Un cristiano contó que tenía un hermoso árbol de manzanas en el patio de la casa, que solía irritarlo. Tenía las hojas más obstinadas cualquier otro árbol que él había tenido. En otoño, las hojas caían muy lentamente, sólo unas pocas por día. Tenía que rastrillar las hojas desde marzo hasta julio. En los días lluviosos

esto era peligroso cuando usaban la puerta trasera de la casa, porque esas hojas resbaladizas creaban un problema constante por meses.

Un año decidió un plan de acción. Aseguró un gancho en el extremo de un palo largo, y comenzó a golpear las hojas para arrancarlas. Sacudía las ramas con fuerza y determinación, y aún hería las ramas, pero no caían muchas hojas. Ellas tenían su propia idea de cómo caer. Con disgusto, la persona dejó el árbol golpeado para que perdiera sus propias hojas cuando estuviera listo.

Cuando llegó la primavera y los vientos comenzaron a soplar para despertar a los árboles, la savia (la vida) comenzó a fluir hacia arriba desde las raíces. En el momento en que la vida tocó esas ramas, aquellas viejas y obstinadas hojas muertas comenzaron a caer, y dieron lugar a las nuevas.

La verdad de toda la lección sobre el proceso de un cristiano es la rendición a Dios, no tratando de golpear las hojas (hábitos de pecado), sino rindiéndose a Dios para que Su Vida en nosotros; entonces la cruz trata con lo viejo en nuestra vida. Los viejos hábitos obstinados comienza a caer. No pueden alimentarse con la Vida de Cristo. Los hábitos del viejo hombre no pueden encontrar alimento cuando Su Vida en ensanchada en nosotros. En la medida que enfatizamos la vida, no la naturaleza de pecado, la Vida comienza a absorber la muerte. La cruz será puesta sobre toda cosa en nuestra vida que no es agradable a El. Es muy fácil que cuando nosotros tratamos con ello solamente lastimemos las ramas. A medida que nos alimentamos del Pan de Vida, Jesús, nuestros hábitos comienzan a caer. Debemos aprender a especializarnos en Su Vida; al hacerlo, una nueva corriente de Su naturaleza divina asume el control y penetra el plano de nuestra alma con Su gozo, Su paz y Su amor.

Puedes envidiar a otros: “Mira a ese maravilloso cristiano, con todas las gracias del Señor Jesús.” Es la Vida de Cristo saliendo, viviendo a través de él. Esta vida no puede ser escondida, puedes verla en sus ojos, puedes sentirla en el apretón de su mano; su rostro lo revela, y la notarás por la compasión y su interés en otros. Su amor por Dios se revela por estar centrado en la Palabra. El simplemente ahora está viviendo. ¡Gloria al Nombre del Señor! El está viviendo.

Cuanto más conocimiento de revelación el Espíritu Santo nos da de nuestro Cristo resucitado, mayor llega a ser la emoción de ser conformado a Su imagen y semejanza.

Damos la bienvenida a Sus tratos, entendemos Su propósito, somos hechura Suya; y no está lejos el día en que El pueda presentarnos al Padre: “Este es el fruto de mi sufrimiento, muerte y resurrección...He traído muchos hijos a la gloria.” Todavía no estamos hechos, pero todos estamos en el proceso – “Una iglesia gloriosa sin mancha ni arruga.”

----- o o o -----